



Universidad Tseyor de Granada (UTG) Granada (España)

CONVERSACIONES INTERDIMENSIONALES

Barcelona, Ágora del Junantal (sistema Paltalk)

Núm. 812, 5 de enero 2017

tseyor.org

En la reunión del Ágora del Junantal de hoy, se ha informado de que los Muul de Mucuchíes fueron ratificados por la Comisión de Tseyor como miembros del TAP, el 11 de diciembre de 2016. También se notificó que Los doce del Muulasterio han dado un informe favorable a la constitución de una Casa Tseyor en Mucuchíes. Al recibir esta información, el Ágora del Junantal decidió aprobar la constitución de la Casa Tseyor en esta localidad venezolana. Después se ha leído el comunicado 811. Estando comentando el mismo, Noiwanak ha pedido intervenir y nos ha dado el siguiente taller.



812. ¿Y TÚ, QUÉ DAS?

Sala

Buenas noches a todos, en esta noche mágica que es la de Reyes, que es de ilusión y de alegría para los niños y también para los mayores, que también somos niños.

Igual de mágica para estos hermanos Muul que están en las cumbres, en Mucuchíes, que ya pueden tener su Casa Tseyor, que ha sido también un regalo para todos.

Noiwanak

Amados, soy Noiwanak.

¿Y tú, qué das? Esta sería una pregunta tipo, para trasladarla a nuestro contertulio o contertulios, si se da el caso.

Normalmente empleamos la frase hecha *¿Qué tal estás? ¿Cómo te va la vida? Te veo muy bien*, etc. Pero podríamos invertir los términos, romper esquemas y empezar con un nuevo pensamiento hacia los demás. Preguntándoles también *¿Y tú qué das?*

Realmente puede ser una pregunta embarazosa..., y efectivamente lo es. En primer lugar porque a dicha pregunta nuestro interlocutor puede pensar acto seguido que nada nos importa, y además que cuando da, lo da anónimamente, porque en su humildad no tiene por qué pregonarlo.

Cierto que es una pregunta al parecer inapropiada para todos nosotros, pero en realidad no lo es. Creo que desde uno mismo ya habría de preguntarse *si estoy dando, y qué doy. O si doy lo que tengo que dar o me quedo corto o no doy nada*.

Sin embargo, nuestro ego, que nos quiere mucho, que nos ama mucho y al que mucho amamos, siempre nos contestará que damos, que somos espléndidos y que nuestra parte alícuota en este mundo se sirve de nosotros porque precisamente damos.

Y ahí se queda esta reflexión, y nos quedamos tan tranquilos, *y a otra cosa, mariposa*.

Verdaderamente nos autoengañamos, porque realmente no queremos que nos hagan este tipo de preguntas ni tampoco nos apetece hacerlas a nosotros mismos. Y así nos va.

Y nos va precisamente porque entramos en un círculo profundo de oscurantismo. Un círculo que en lugar de avanzar hacia arriba, nos sumerge en las profundidades de nuestro pensamiento.

Nos quedamos sin memoria conscienciativa, y al final abandonamos.

Cierto también que cuando abandonamos, y abandonamos este mundo, lo damos todo. Porque cierto también que nada nos llevamos. Habremos sido ricos, poderosos, pero nos equipararemos, todos, al polvo.

Cierto también que esa es la forma de rasar a todo ser humano que no se pregunta nunca si da, y tampoco acepta que se le pregunte si realmente da. Puesto que tal vez tampoco ha entendido verdaderamente lo que significa dar.

Y así nos va, repito. Y cuando llega este momento final, forzosamente renunciamos a todo y lo damos todo. Pero nada se queda en nuestro interior de nuestros bolsillos, aunque estén repletos, y puedan estarlo de joyas y diamantes, de títulos y prebendas.

Nos sumimos en el polvo, y ahí se acaba la historia, y renace la humildad en nosotros, porque justo en ese mismo momento comprendemos. Comprendemos verdaderamente la razón de nuestra existencia pasada, y nos empleamos a fondo para comprender aún más, si es posible rectificar y enderezar en un próximo futuro, en un próximo encuentro.

Nos valemos de una fuerza interior muy poderosa, que se iguala a la cadencia de nuestro pensamiento, a la relatividad del mismo, aquí en la 3D, y nos decimos a nosotros mismos: esta vez sí, esta vez daré. Y vuelta a empezar.

Y verdaderamente habremos cambiado nuestra conformación, y esta vez daremos o volveremos a entrar en lo mismo. Y a seguir por esa rutinaria rueda de encarnaciones, ¿para volver a lo mismo?, ¿a formularnos o a que nos formulen la pregunta de *y tú qué das* y no sepamos qué contestar?

Y porque realmente la pregunta bien vale reflexión, y es muy interesante, podríamos poner un ejemplo para todos, con vuestra intervención, claro está. Y ver si así podemos clarificar un poco más dicha pregunta, y que quede claro su objetivo, que no es el de analizar ni juzgar a nadie, sino transmitir un conocimiento, a todos por igual. Sirviendo dicha pregunta para esclarecer estos puntos de vista que, aunque se dirijan a un solo individuo, es lógico pensar que nos servirá a todos, por igual.

Así que pido a uno de vosotros que levante la mano, voluntariamente, y se preste a una pregunta que voy a hacerle. En el bien entendido que es una pregunta que servirá para todos, su respuesta también.

Adelante.

Gallo que Piensa Pm

Espero la pregunta.

Noiwanak

Amada Gallo que Piensa Pm, para ti la pregunta. *Y tú, ¿qué das?* Adelante.

Gallo que Piensa Pm

Desde lo más profundo de mi corazón, amor, esperando que cuando se reciba, se reciba como se está enviando, y obviamente también pues ambas partes. A veces se pregunta uno si hay todavía una manera mejor de darlo para que lo entiendan las personas.

Noiwanak

Con sinceridad, no me sirve dicha respuesta.

Adelante con Raudo y Plenitud, con la misma pregunta, por supuesto.

Plenitud

Hola hermanita Noiwanak, un abrazo amiga, hermana, nos veremos en Mucuchies.

Bueno, mi ego, crea mucho...uf, y crea tanto que vive en un solo pensamiento de no parar.

Pero en verdad lo único que puedo dar, hermana, es lo que soy. Y soy Plenitud, aunque mi ego no lo entienda.

Noiwanak

Tampoco nos sirve dicha respuesta.

Adelante el siguiente.

En su Busca La Pm

El tema del dar es algo que llevo en mi corazón, creo que es algo mágico, algo que comparte lo poco que puedes compartir, sea como sea, con ese amor que tenemos dentro y que lo compartes tanto con los hermanos de Tseyor como a donde quiera que estés. Es ese amor que llevas dentro, ese amor que compartes, que puedes incluso compartir algo más para ayudar o para lo que sea. Y se produce una magia que no sé describir con palabras, porque se siente dentro de mí, dentro de mi corazón. Y esa es la magia que se produce en mí cuando uno da, sin esperar nada a cambio. Porque en realidad cuando no se espera nada es cuando se enriquece el amor que se transmite. No hay palabras para definirlo. Gracias.

Noiwanak

No nos sirve del todo dicha respuesta, frío, frío.

Aran Valles Pm: yo siento que todos y todas damos lo mejor que podemos en cada instante, lo que nuestro ego nos permite ver que podemos, aunque ignoramos lo que verdaderamente podemos.

Noiwanak

Tampoco, tampoco...

Anahi5: para dar primero tengo que estar vacía de ego y llenarme con lo que soy en realidad, y es justo ahí cuando eso que no tiene nombre puede solo dar, es desde el alma desde lo interior, y para dar no hace falta decirlo sino darlo.

Noiwanak

Ahí ya me ponéis en un compromiso.

Adelante, el siguiente.

Una Pica en Barcelona La Pm

Intento dar ejemplo. Ejemplo con mi vida, ejemplo con las acciones del día a día, y por último ejemplo con las palabras. Aun sabiendo que tengo un gran camino por delante y un gran trabajo interior que hacer. Gracias.

Noiwanak

¡Caramba! Parece que poco a poco vais conectando con vuestra auténtica réplica y esta habla por vosotros. Pero aún falta, falta un poco más.

Adelante.

Sublime Decisión La Pm

A la hora de levantar la mano me di cuenta de que al autoobservarme lo primero que vino a mi mente es que lo que no me dé a mí misma no se lo doy a nadie. Entonces me di valor para levantar la mano.

Me he dado cuenta de que si no me doy respeto a mí misma, no lo puedo otorgar, no puedo hacer que me respeten, porque no tengo respeto por mí misma. Si no lo tengo, tampoco tengo amor, porque van de la mano. Entonces me di cuenta de ello porque mis nietecitos me dieron un espejazo, me han ayudado mucho los pequeños y mis hijos, mi familia. Porque estoy tratando de empezar con los más cercanos, como nos has recomendado, y me he dado cuenta también, como siempre nos dices, de que no podemos dar lo que no tenemos. Y en ese trabajo

estoy de autoobservación.

Gracias. Algo que estoy tratando de dar a los míos: mi propia autoobservación.

Noiwanak

Vamos progresando.

Amigos, amigas, hermanos y hermanas, todas vuestras respuestas han sido interesantes, de todas hemos aprendido, y en algunas tal vez vuestra personalidad egoica se habrá sentido incómoda, en nuestras apreciaciones.

Pero sin duda alguna os hará reflexionar, y nos hará reflexionar a todos, porque tal vez consigamos profundizar en nuestro pensamiento y desembarazarnos de tanta literatura, de tanta charla, de tanta información como la que nuestras mentes deben soportar, que nos apartan ciertamente de la diana de nuestro pensamiento.

En fin, seguiremos el próximo día, aparcamos el tema, no lo abandonamos, así que los que no hayáis tenido la oportunidad de participar y de aportar vuestro pensamiento, interesante pensamiento por cierto, lo haremos en próxima ocasión.

Mis bendiciones.

Amor, Noiwanak.